

## Ebro confirma el cierre de dos azucareras en Andalucía en su plan de reestructuración

► La empresa promete que no despedirá a trabajadores fijos, pero el comité intercentros avisa que 488 empleos están en el aire ► El impacto en las fábricas del norte del país será mucho menor

OLATZ RUIZ

SEVILLA.— Azucarera Ebro confirmó ayer el cierre de tres plantas productoras, dos de ellas en Andalucía, como consecuencia de la reducción de un 50% de la cuota nacional de azúcar tras la aplicación de la reforma de la Organización Común de Mercado (OCM) del cultivo de la remolacha.

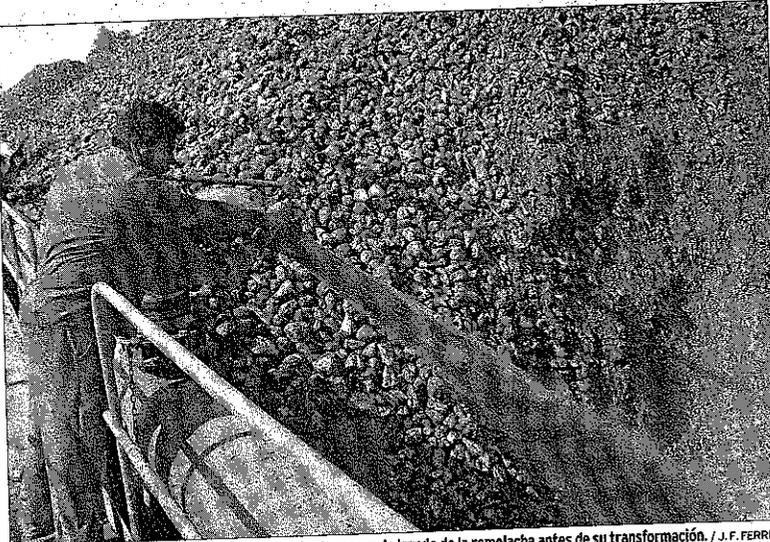
En concreto, se anuncia formalmente el cierre en Andalucía de la azucarera de Guadalcazín (Cádiz) y La Rinconada (Sevilla) y también de otra en la localidad vallisoletana de Peñafiel.

Aunque Azucarera Ebro ha retrasado unos días la presentación del plan, ayer hizo público a sindicatos, organizaciones profesionales agrarias y comunidades autónomas su propuesta de reestructuración. Dicho plan no será definitivo, sino que se seguirá negociando con las organizaciones agrarias en un plazo de unos 15 ó 20 días y posteriormente se presentará al Ministerio de Agricultura y a las comunidades afectadas para su posterior aprobación.

La empresa detalló que el cierre de la planta de Guadalcazín tendrá efectos inmediatos, mientras que la de La Rinconada molturará o no el próximo verano en función de la remolacha que finalmente decidan sembrar los agricultores.

Este anuncio confirma que las previsiones apuntan a que en las próximas campañas continuará disminuyendo el cultivo de remolacha en la zona sur de España, al dejar de ser rentable para los agricultores, mientras el impacto de la reforma comunitaria será menor en la zona norte, que aspira a mantener la producción y convertirse en referente azucarero en España. De hecho, el cierre de la azucarera de Peñafiel no tendrá efecto hasta la campaña 2009/10.

En todo caso, la empresa, que ya tiene planes para algunas de



Un operario de la azucarera El Guadalete controla el proceso de lavado de la remolacha antes de su transformación. / J.F. FERRER

estas factorías, generalmente relacionadas con las energías alternativas, ha insistido en que estos cierres no supondrán el despido de personal fijo, ya que se prevén otras medidas como prejubilaciones y traslados que permitirán minimizar los impactos para los trabajadores de Azucarera Ebro.

En compensación, la azucarera invertirá 72,6 millones en la zona sur, de los que 36 irán destinados a una planta de biodiésel en Jédula (Cádiz), 30 millones a una refinería en Guadalete (Cádiz) y 6,6 millones a la construcción de silos de almacenaje en el puerto gaditano de La Cabezueta. Además, mantendrá la actividad alcoholera en las plantas de La Rinconada y de almacenaje y envasado en Guadalcazín.

En la zona norte, Azucarera Ebro prevé invertir 22,8 millones

de euros en la mejora y actualización de las plantas de La Bañeza (León), Toro (Zamora) y Miranda de Ebro (Burgos), así como el mantenimiento de la actividad de azúcar líquido en Peñafiel.

### Impacto laboral

Según fuentes del comité intercentros, unos 488 trabajadores de las dos plantas azucareras de Ebro en Andalucía podrían estar afectados por el cierre, de los que 300 son empleados fijos discontinuos o eventuales y el resto personal fijo.

Desde el comité se indica que, con la aplicación de los planes del grupo alimentario, «habrá pérdida de empleo, diga lo que diga Ebro», tras lo que recordaron que el núcleo de San José de La Rinconada se creó en torno a la fábrica «que

ha tenido una gran importancia para el municipio en estos años».

Por su parte, la organización agraria Coag Andalucía considera que el plan de reestructuración presentado por Ebro confirma la «muerte anunciada» de una parte importante del sector remolachero-azucarero andaluz, y que la continuidad de este sector dependerá de la sensibilidad del Gobierno para establecer condiciones de trabajo que garanticen la rentabilidad para los productores que decidan seguir cultivando.

En opinión de Coag, el documento no es sorprendente, pero espera que el real decreto recoja el acuerdo firmado por todo el sector productor, y respaldado por las consejerías andaluzas de Agricultura y Empleo, así como por los sindicatos mayoritarios.